



BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. pal

Domingo 11.08.2019

Las palabras del Papa en la oración del ángelus

El Papa Francisco se ha asomado a mediodía a la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico Vaticano para rezar el ángelus con los fieles reunidos en la plaza de San Pedro para la habitual cita dominical.

Estas han sido las palabras del Santo Padre durante la oración mariana:

Antes del Ángelus

En la página del Evangelio de hoy (cf. Lc 12, 32-48), Jesús llama a sus discípulos a una vigilancia constante. ¿Por qué? Para captar el paso de Dios en su vida, porque Dios pasa continuamente por la vida. Y señala las formas de vivir bien esta vigilancia: " Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas " (v. 35). Este es el camino. En primer lugar, "ceñidos los lomos", una imagen que recuerda la actitud del peregrino, dispuesto a emprender el camino. Se trata de no echar raíces en moradas cómodas y tranquilizadoras, sino de abandonarse, de abrirse con sencillez y confianza al paso de Dios en nuestras vidas, a la voluntad de Dios, que nos guía hacia la meta sucesiva. El Señor siempre camina con nosotros y tantas veces nos acompaña de la mano, para guiarnos, para que no nos equivoquemos en este camino tan difícil. Efectivamente, el que confía en Dios sabe bien que la vida de fe no es algo estático, ¡es dinámica! La vida de fe es un itinerario continuo, para dirigirse hacia etapas siempre nuevas, que el Señor mismo indica día tras día. Porque Él es el Señor de las sorpresas, el Señor de las novedades, pero de las verdaderas novedades.

Y entonces - el primer modo era "*los lomos ceñidos*" – después se nos pide que mantengamos "*las lámparas encendidas*", para poder iluminar la oscuridad de la noche. Es decir, estamos invitados a vivir una fe auténtica y madura, capaz de iluminar las muchas "noches" de la vida. Todos sabemos que todos hemos tenido días que han sido verdaderas noches espirituales. La lámpara de la fe requiere ser alimentada continuamente, con el encuentro de corazón a corazón con Jesús en la oración y en la escucha de su Palabra. Reitero algo que he dicho muchas veces: llevad siempre un pequeño Evangelio en el bolsillo, en el bolso, para leerlo. Es un encuentro con Jesús, con la Palabra de Jesús. Esta lámpara del encuentro con Jesús en la oración y en su Palabra nos ha sido confiada para el bien de todos: nadie, por tanto, puede encerrarse de forma intimista en la certeza de su propia salvación, desinteresándose de los demás. Es una fantasía creer que uno puede iluminarse por dentro solo. No, es una fantasía. La verdadera fe abre el corazón al prójimo y lo impulsa a una

comuni3n concreta con los hermanos, especialmente con los que viven en la necesidad.

Y Jes3s, para hacernos comprender esta actitud, cuenta la par3bola de los siervos que esperan el regreso del Maestro cuando vuelve de las bodas (vv. 36-40), presentando as3 otro aspecto de la vigilancia: estar preparados para el encuentro 3ltimo y definitivo con el Se3or. Cada uno de nosotros se encontrar3, nos encontraremos en ese d3a del encuentro. Cada uno de nosotros tiene la propia fecha para el encuentro definitivo. Dice el Se3or: "Dichosos los siervos que el se3or al venir encuentre despiertos.... Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra as3 ¡dichosos ellos! (vv. 37-38). Con estas palabras, el Se3or nos recuerda que la vida es un camino hacia la eternidad; por eso, estamos llamados a emplear todos los talentos que tenemos, sin olvidar nunca que " no tenemos aqu3 ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro " (Hb 13,14). Desde esta perspectiva, cada momento se vuelve precioso, as3 que debemos vivir y actuar en esta tierra teniendo nostalgia del cielo: los pies en la tierra, caminar en la tierra, trabajar en la tierra, hacer el bien en la tierra, y el coraz3n nost3lgico del cielo.

No podemos comprender realmente en qu3 consiste esta alegr3a suprema, pero Jes3s nos hace darnos cuenta de ello con el ejemplo del amo que, al volver, encuentra a sus siervos a3n despiertos: "Se ce3ir3, los har3 ponerse a la mesa y yendo de uno a otro los servir3" (v. 37). La alegr3a eterna del para3so se manifiesta as3: la situaci3n se invertir3, y ya no ser3n los siervos, es decir, nosotros, los que sirvamos a Dios, sino que Dios mismo se pondr3 a nuestro servicio. Y esto lo hace Jes3s ya desde ahora. Jes3s reza por nosotros, Jes3s nos mira y pide al Padre por nosotros, Jes3s nos sirve ahora, es nuestro siervo. Y esta ser3 la 3ltima alegr3a. El pensamiento del encuentro final con el Padre, rico en misericordia, nos llena de esperanza y nos estimula a comprometernos constantemente en nuestra santificaci3n y en la construcci3n de un mundo m3s justo y fraterno.

¡Qu3 la Virgen Mar3a, por su intercesi3n maternal, sostenga este compromiso nuestro!

Despu3s del 3ngelus

Queridos hermanos y hermanas:

Ma3ana se cumple el 70º aniversario de los Convenios de Ginebra, importantes instrumentos jur3dicos internacionales que imponen l3mites al uso de la fuerza y que tienen por objeto proteger a los civiles y a los prisioneros en tiempos de guerra. Ojal3 aniversario haga que los Estados sean cada vez m3s conscientes de la necesidad esencial de proteger la vida y la dignidad de las v3ctimas de los conflictos armados. Todos est3n obligados a respetar los l3mites impuestos por el derecho internacional humanitario, protegiendo a las poblaciones indefensas y a las estructuras civiles, especialmente los hospitales, las escuelas, los lugares de culto y los campos de refugiados. Y no olvidemos que la guerra y el terrorismo son siempre una grave p3rdida para toda la humanidad. ¡Son la gran derrota humana!

Os saludo a todos, romanos y peregrinos de varios pa3ses: familias, grupos parroquiales, asociaciones.

Tambi3n hoy hay muchos j3venes y j3venes presentes. ¡Os saludo con afecto! En particular, a los adolescentes de Saccolongo y tambi3n a los de Creola; y el grupo de pastoral juvenil de Verona; y los j3venes de Cittadella.

Os deseo a todos un feliz domingo. Por favor, no os olvid3is de rezar por m3. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!

